

En Contacto

ENERO 2025

PARA UNA VIDA
CONSGRADA





¿Qué tanta hambre tiene?

Un nuevo año es un nuevo comienzo, y muchas personas se sienten inspiradas a alcanzar nuevas metas o quizás evitar la rutina. ¿Y usted? Al comenzar el 2026, ¿cuáles son sus esperanzas y aspiraciones? Tal vez tenga anhelos espirituales, como leer la Biblia completa, servir o ser parte de un viaje misionero. Todas estas son cosas buenas, pero hay una meta más importante que considerar, fundamental para cada aspecto de su andar de fe. Y es el propósito que Dios establecería para todos nosotros: buscar conocerlo de una manera más profunda. Aquí está la explicación del Dr. Stanley sobre lo que significa tener hambre y sed del Señor:

“Al leer los Salmos, verá una y otra vez esta sensación de hambre, sed y anhelo que David tenía en su corazón. Podría preguntar: ‘Bueno, ¿no es suficiente leer la Biblia, asistir a la iglesia y servir?’. No, en realidad no. El deseo de Dios es que usted y yo lo conozcamos. No solo que sepamos... que Él nos salvó y tiene una morada para nosotros en el cielo. Él quiere

que lo conozca personal e íntimamente como amigo; uno con el que pueda sentirse cómodo cada día. Lo que Él desea es una relación estrecha con cada uno de sus hijos.

“Esta hambre de Dios es un anhelo profundo que no nos permite conformarnos con solo leer la Biblia y hablar con otras personas acerca de Cristo. Y no es algo que creamos nosotros; la verdad es que el hambre y la sed de Dios son un regalo de Dios. Y el Señor está listo para darnos este deseo en cualquier momento que estemos listos para recibirlo. Lo maravilloso es que cuanta más hambre y sed tenemos de Él, más satisfechos estamos”.

Con sus propias palabras, o con esta oración basada en Salmo 63.1, ore para ver su relación con Dios como Él la ve y anhelar la cercanía que Él desea tener con usted.

Padre, no deseo nada más que conocerte mejor. Crea en mí una sed que solo Tú puedas saciar, un hambre que solo Tú puedas satisfacer. En el nombre del Señor Jesucristo, amén.

Una y otra vez en los salmos, David usa palabras que transmiten un fuerte anhelo de Dios.

“De mañana presentaré mi oración a ti, y con *ansias esperaré*”.
—Salmo 5.3 (LBLA)

“Guíame en tu verdad... porque tú eres el Dios de mi salvación; *en ti espero todo el día*”.
—Salmo 25.5 (LBLA)

“Oh Dios, tú eres mi Dios; *te buscaré con afán*. Mi alma tiene sed de ti, mi carne *te anhela* cual tierra seca y árida donde no hay agua. *A ti se aferra mi alma*”.
—Salmo 63.1, 8 (LBLA)

“A ti extendiendo mis manos; mi alma *te anhela como la tierra sedienta*”.
—Salmo 143.6 (LBLA)

(énfasis añadidos)

FUNDADOR

Charles F. Stanley
(1932-2023)

PRESIDENTE Y DIRECTOR
EJECUTIVO

C. Phillip Bowen

DIRECTOR EJECUTIVO DE
OPERACIONES

Seth Grey

DIRECTOR EJECUTIVO DE ESTRATEGIA
DE MARCA E INNOVACIÓN

Cameron Lawrence

DIRECTORA DE CONTENIDO EDITORIAL Y
DESARROLLO DE PRODUCTOS

Jamie A. Hughes

DIRECTOR DE CONTENIDO

Víctor M. Rodríguez

GERENTE DE CONTENIDO

Martha Álvarez Restrepo

COORDINADORA DE CONTENIDO

Ariadna Ruíz

ASISTENTE EDITORIAL

Adriana González

GERENTE DE MERCADEO

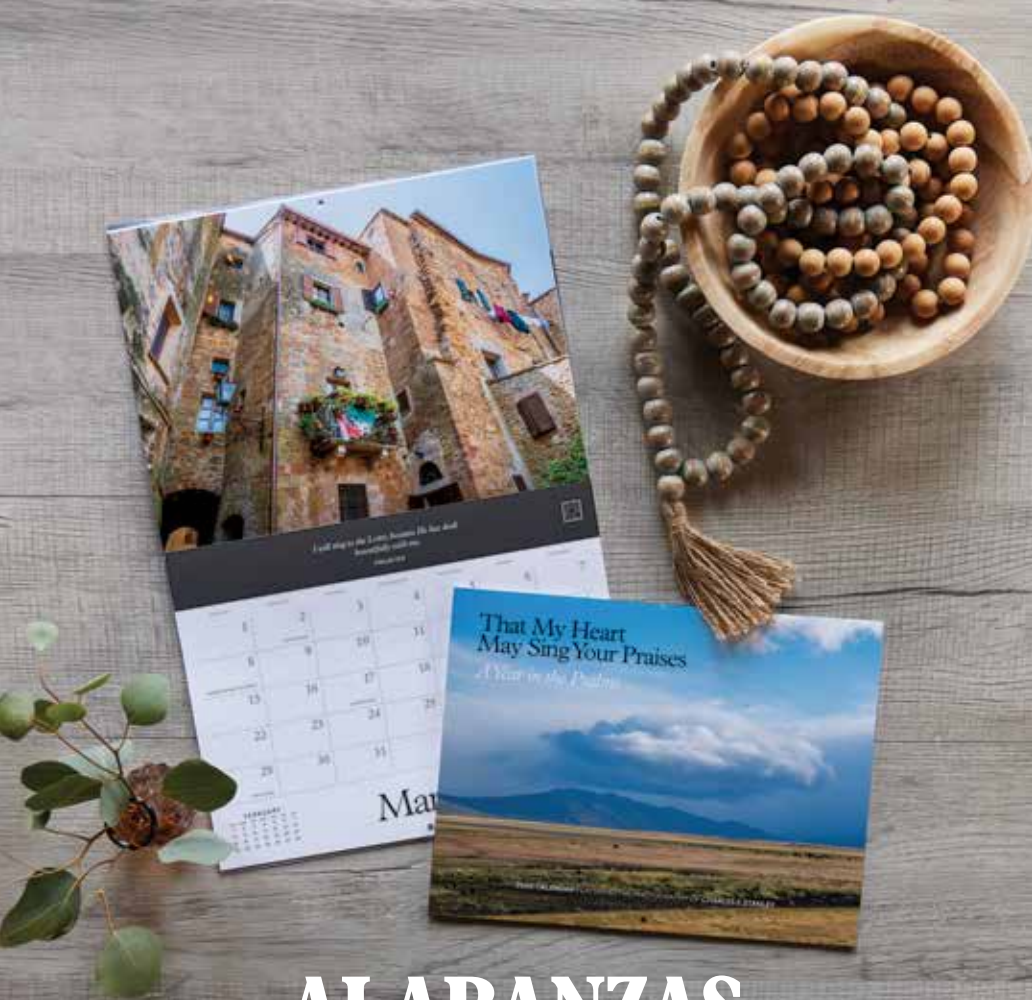
Josh Isley

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN IMPRESA

David Blahnik

Revista En Contacto®, enero del 2026. Tomo XXVI, No.1. Todos los derechos reservados. No se aceptan manuscritos que no hayan sido solicitados. Impresa en los Estados Unidos de América. Ministerios En Contacto®, P.O. Box 48900 Atlanta, Georgia 30362, 1-800-303-0033 o fuera de EE.UU. 1-770-936-6281. Todos los precios son en dólares estadounidenses, a menos que se indique de otra manera. La revista En Contacto no se hace responsable de la publicación ni distribución de ediciones internacionales, ya sea en inglés o traducidas, a no ser que la edición haya sido autorizada por el personal administrativo de la revista In Touch. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera de 1960, Sociedades Bíblicas Unidas. Para recibir la revista, llame al 1-800-303-0033, o escriba a contactenos@encontacto.org, comentarios sobre la revista escriba a editor@encontacto.org.





ALABANZAS AL SEÑOR

Disfrute la belleza de la creación de Dios con nuestro Calendario de pared 2026, *Que mi alma te cante alabanzas: Un año en los Salmos*. Con la fotografía inspiradora del Dr. Stanley y Salmos que conmueven el alma, este calendario le animará todo el año.

Calendario de pared 2026 - *Que mi alma te cante alabanzas: Un año en los Salmos*,
\$13 USD

Hasta agotar existencia. Solo disponible en inglés.

[ENCONTACTO.ORG/LIBRERIA](https://encontacto.org/libreria)

Nuestra mirada en las metas de Dios

FILIPENSES 3.13-15

¿Alguna vez ha intentado caminar en línea recta mirando sus pies? (Pruebe esto en la playa o en el pasto mojado para que pueda mirar sus huellas. Es interesante ver qué sucede). Probablemente le sorprenderá lo torcidas que son sus pisadas. Pero enfoque su mirada en algo lejano, y cada paso apuntará por lo general en la dirección deseada, hacia ese punto focal distante.

Nuestras vidas son así. Si nos fijamos metas, nuestras decisiones y nuestros pensamientos tal vez nos llevarán hacia el fin deseado. Las metas son cruciales para tener una vida plena.

Piense en las muchas cosas que Cristo hizo. Sirvió a los demás y enseñó a quienes buscaban justicia. Pero más que eso, el propósito principal de nuestro Salvador, establecido incluso antes de que comenzara el tiempo, fue entregar su vida para reconciliar a la humanidad con el Padre celestial y darle gloria.

Fuimos creados para entregar nuestra vida a Dios y ser fructíferos en su servicio. Imagínese lo que pudiéramos lograr si mantuviéramos nuestros ojos en el Señor y dependiéramos de Él para determinar nuestras metas. Cada día pregúntele a Dios: “¿Qué quieres lograr a través de mí?” y deje que Él determine su enfoque y sus prioridades (Sal 119.105). Con el tiempo, podrá ver cómo mantener su mirada en Él lo cambia todo.

BIBLIA EN UN AÑO: GÉNESIS 1-3

Las metas y una vida fructífera

2 SAMUEL 7.18-22

Segundo de Samuel 7 nos dice que David pasó tiempo a solas con Dios, ofreciendo alabanza y acción de gracias. También escuchaba mientras el Señor revelaba verdades y ofrecía perspectivas sobre el futuro. Debido a lo que aprendió, David pudo establecer metas y mantenerse alineado con ellas.

¿Cuándo fue la última vez que pasó tiempo a solas con el Señor, en silencio, escuchando su guía (Sal 46.10)? Pídale que hable a su corazón acerca de sus planes, y Él responderá.

¿No sabe cómo empezar? Primero, acérquese al trono del Dios Todopoderoso en oración, con un corazón arrepentido, expresando alabanza y gratitud. Luego, dedique cada día tiempo a su Palabra, permitiendo que Él refine su visión espiritual. Finalmente, pídale dirección en cada área de su vida y espere con paciencia, confiando en que Él le dará sabiduría. A menudo, su guía se manifiesta como un suave impulso o convicción en el corazón; una experiencia verdaderamente invaluable.

Para mantenernos en el camino correcto, debemos detenernos, preguntar y escuchar en busca de la dirección de Dios. Y para evitar confusiones, necesitamos revisar nuestro rumbo con frecuencia. Estas conversaciones con el Señor son vitales para una vida plena y de impacto.

BIBLIA EN UN AÑO: GÉNESIS 4-7

La fuente de las segundas oportunidades

ROMANOS 3.10-18

Dios desea lo mejor para nosotros. La Biblia describe a Dios como paciente con la humanidad, pues desea que “todos procedan al arrepentimiento” (2 P 3.9). Muchos creyentes pueden testificar que nuestro Padre misericordioso les concedió múltiples oportunidades antes de que se entregaran a Cristo.

Si piensa que el Señor toma a la ligera las segundas oportunidades, lea el pasaje de hoy: muestra cómo Dios ve a la humanidad. Por nosotros mismos siempre fallaremos, pero su gracia es mucho mayor que nuestras faltas (Ro 5.20).

El Padre celestial es un juez justo que no puede pasar por alto las transgresiones; de hacerlo, dejaría de ser el Dios santo y recto revelado en las Sagradas Escrituras. Para Él, la *gracia* es acción, y por ello estableció un plan para toda la humanidad: quien cree en Jesucristo como Salvador es perdonado. Somos justificados por la fe y vivimos en paz con Dios (v. 1). Nuestra rebelión ha cesado, y desde la perspectiva del Padre, sus hijos son vistos como si nunca hubieran hecho nada malo.

Jesucristo es nuestra segunda oportunidad. Sin Él, no hay salvación, ni justificación, ni gracia. El Salmo 63.3 dice: “Mejor es tu misericordia que la vida; mis labios te alabarán”. Tómese un momento hoy para agradecer al Señor por este regalo maravilloso.

BIBLIA EN UN AÑO: GÉNESIS 8-11

Toda una vida de segundas oportunidades

ROMANOS 5.1-6

Pablo usó una hermosa frase para describir la posición del creyente en Cristo: “mediante la fe, tenemos acceso a esta *gracia en la cual nos mantenemos firmes...*” (Ro 5.2, énfasis añadido). Esto no es un charco de misericordia, sino un océano inmenso. La bondad del Señor es infinita, mucho mayor que todos nuestros errores.

La gracia es esencial para todo creyente: Dios envió a Cristo a la cruz para pagar por nuestro pecado y ofrece su perdón y favor *gratuitamente*. Sin embargo, muchos malinterpretan esto: hablan de la bondad de Dios como un regalo, pero actúan como si tuvieran que ganarla. Si debemos merecer o trabajar por la gracia, entonces no es un regalo (Ef 2.8, 9).

Aunque la Palabra de Dios aclara que las buenas acciones no nos salvan (Ga 2.16), son valiosas para el crecimiento espiritual y el servicio. Los cristianos estamos llamados a servir al Señor cada día. Aunque desde afuera no se pueden conocer las razones de alguien para hacer el bien, Dios conoce cada corazón.

Tenga en cuenta que servir a Dios para ganar su favor o asegurarse de que le siga bendiciendo equivale a pretender comprar su gracia con obras. ¡Usted no puede hacer nada para merecer la bondad del Señor! Él la derrama gratuitamente sobre los creyentes, así que lo único que usted puede “hacer” es recibirla.

BIBLIA EN UN AÑO: GÉNESIS 12-15

Cuando es sabio esperar

SALMO 130.1-8

Para mantenernos en sintonía con el Señor, debemos cumplir sus instrucciones según sus planes. En el reino de Dios, esperar implica buscar su dirección mientras permanecemos en nuestras circunstancias actuales. Esto combina una actitud de expectativa (“Señor, ¿qué quieres que haga?”) con una de disposición (“Señor, estoy dispuesto a hacer lo que me indiques”). Es, sin duda, la manera más sabia de actuar porque...

► **Recibiremos dirección.** Al tomar decisiones, a menudo nos dejamos guiar por presiones o preferencias. Pero Dios es la única fuente de verdadera sabiduría. Omnisciente, nos da instrucciones claras para cualquier decisión (Sal 32.8), porque quiere lo mejor para nosotros.

► **Nos adaptaremos a su plan.** Dios también utiliza el tiempo de espera para alinearnos con su perfecto propósito. Saber que caminamos en armonía con Él infunde paz en nuestro corazón.

► **Estaremos preparados para su respuesta y el camino a seguir.** Dios puede usar un tiempo de espera para ayudarnos a reconocer motivos injustos y pecados, o para fortalecer nuestra fe.

Actuar con sabiduría comienza por escuchar al Señor. Por ello, propóngase prestar atención y estar dispuesto a cumplir lo que Él le pida.

Cuando nos negamos a esperar en Dios

SALMO 27.7-14

Siempre es mejor seguir el tiempo de Dios, pero inevitablemente habrá momentos en que nos equivoquemos. Por ejemplo, incluso hacer lo correcto en el momento no correcto puede dejarnos vulnerables al pecado o retrasar las bendiciones que Dios ha planeado para nosotros.

Al negarnos a esperar en el Señor, a menudo nos causamos sufrimiento innecesario. Por ejemplo, gastar más allá de nuestros medios en cosas atractivas pero innecesarias puede generar dificultades financieras. En cambio, al administrar nuestro dinero según los principios bíblicos, alcanzamos libertad y paz mental.

Otro ejemplo: renunciar a un trabajo antes de que el Señor nos libere puede impedir que aprendamos lo que Él quería enseñarnos. Más tarde podríamos descubrir que, si hubiéramos esperado un poco, Dios habría transformado nuestras circunstancias o nuestra actitud en cuanto a la situación.

Ciertas cualidades de carácter son esenciales para desarrollar una inclinación natural a esperar en el Señor: paciencia para soportar nuestra situación actual, firmeza para cumplir con nuestras responsabilidades presentes y valentía para confiar plenamente en Dios mientras aguardamos su intervención, incluso en medio de dificultades (Ver Isaías 40.31).

BIBLIA EN UN AÑO: GÉNESIS 20-23

Cómo mover montañas

MARCOS 11.20-26

Los obstáculos son algo natural en esta vida. Cristo advirtió que tendríamos problemas; es inevitable. Sin embargo, hay esperanza, porque Él ha vencido al mundo (Jn 16.33).

El Señor nos enseña que, cuando los problemas parezcan abrumadores, debemos tener fe en Dios y orar. A muchos les encanta Marcos 11.24 porque parece ofrecer una promesa para cualquier petición. Sin embargo, el versículo no debe interpretarse aisladamente ni fuera de contexto. Consideremos dos condiciones para la promesa que allí se presenta:

1. *Dios se compromete a eliminar solo aquellos obstáculos que estorban su voluntad.* Cristo es nuestro ejemplo. Al enfrentar la perspectiva de morir en la cruz como portador del pecado de la humanidad, se enfrentó a un desafío abrumador que deseaba evitar. Sin embargo, sus oraciones reflejaban estas palabras: “Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lc 22.42).

2. *Debemos asegurarnos de no ser el obstáculo.* Por ejemplo, Cristo señala en Marcos 11.25, 26 que la falta de perdón rompe nuestra comunión con Dios y bloquea nuestras oraciones.

Ante los obstáculos, primero debemos examinarnos y preguntar a Dios si nuestras peticiones están alineadas con su voluntad. Solo entonces podremos acercarnos a Él con fe.

BIBLIA EN UN AÑO: GÉNESIS 24-25

INSPIRACIÓN RENOVADA PARA UN AÑO NUEVO.

Comience el año con el devocional de 365 días más reciente del Dr. Stanley, *El propósito de Dios para su vida*, el cual incluye lecturas diarias de las Sagradas Escrituras, una meditación práctica y una breve oración. Cada día, descubrirá que los planes de Dios para usted son más maravillosos de lo que se imagina.

TAPA DURA | \$16 USD

[ENCONTACTO.ORG/LIBRERIA](https://encontacto.org/libreria)

¡Adquiera
su ejemplar
hoy!



Lo que el ayuno aporta a la oración

MATEO 6.16-21

Las palabras de Cristo en cuanto al ayuno son una invitación a una experiencia más profunda con Dios. El ayuno nos beneficia de muchas maneras:

► **Limpia del pecado.** Cuando bajamos la guardia espiritual, nuestros pensamientos pueden desviarse y hábitos impíos instalarse casi sin notarlo, afectando nuestra comunión con Dios, nuestro servicio y nuestro gozo. El ayuno nos permite ofrecerle nuestra atención plena mientras transforma lo que frena nuestro crecimiento espiritual (ver Ro 12.2).

► **Guía.** Dios desea que sus hijos entiendan y sigan sus instrucciones. Una combinación de oración y ayuno nos ayuda a desarrollar tanto la mente necesaria para escuchar lo que Él dice, como el espíritu dispuesto a aceptar sus instrucciones.

► **Protege.** El ayuno nos ayuda a conocer los caminos de Dios y a reconocer situaciones peligrosas. Al someternos a su autoridad y confesar nuestra necesidad de protección, el Espíritu Santo nos da discernimiento para tomar decisiones sabias y evitar riesgos.

El ayuno junto con la oración traerá una mayor conciencia espiritual y una comunión más íntima con el Señor. Esto, sin duda, puede ser un reto, pero los beneficios valen la pena.

BIBLIA EN UN AÑO: GÉNESIS 26-28

Cómo caminar con Dios

GÉNESIS 5.21-24

Enoc caminaba con tanta intimidad con el Señor que la Biblia dice: “Dios se lo llevó” (Gn 5.24 NVI). Esto significa que Enoc no murió, sino que fue llevado directamente a la presencia del Señor. Mientras buscamos seguir a Dios con la misma pasión que Enoc, estos son algunos pasos que nos ayudarán a crecer:

► **Reconciliación.** Este término significa “Dios acercándose a nosotros”. Por medio de la cruz, Dios dio el primer paso hacia nosotros (Ver 2 Co 5.18), y al poner nuestra fe en Cristo, participamos de esa reconciliación.

► **Confiar en Dios.** Nuestro Padre celestial quiere que sepamos que se interesa por nuestro crecimiento espiritual y, por medio de Cristo, nos ha dado el camino para acercarnos a Él.

► **Acuerdo.** Para valorar la relación que Dios desea tener con nosotros, debemos estar de acuerdo con lo que enseña su Palabra.

► **Comunión.** Así como nuestras relaciones humanas se deterioran sin el contacto regular, nuestra intimidad con el Padre se vuelve más difícil de experimentar si no pasamos tiempo con Él.

Caminar con Dios requiere atención cuidadosa a los detalles de nuestra vida cristiana. Cuando trazamos nuestro rumbo hacia Dios, Él siempre estará allí para dirigir nuestro camino (Pr 16.9).

BIBLIA EN UN AÑO: GÉNESIS 29-31

El verdadero pan del cielo



Esdras y Nehemías fueron figuras clave en la restauración de Israel después del exilio. Esdras, un sacerdote y escriba, “se había dedicado por completo” a estudiar, poner en práctica y enseñar las Sagradas Escrituras (Esd 7.10). Él reconectó al pueblo con el tremendo poder y regalo de la Palabra de Dios.

Al regresar del exilio, el pueblo de Dios encontró su ciudad en ruinas. En el Día de las Trompetas, Esdras los ayudó a reconstruirse espiritualmente leyendo en voz alta los libros de Moisés durante varias horas. También para nosotros es valioso recalibrar al comenzar el año, incluso si sentimos que estamos “bajo una unción continua” y no necesitamos mucha redirección. Reunirnos, alabar y leer la Palabra juntos nos ayuda a mantenernos en el camino de Dios. Este es un tiempo para alimentar la llama o avivar las chispas de nuestra fe.

CONTEXTO Los israelitas regresaron de Babilonia en varias oleadas entre los siglos VI y V a. C. Reconstruyeron las murallas de Jerusalén, creando un refugio seguro donde fortalecer su relación con Dios y crecer como comunidad.

LEA Nehemías 8, Filipenses 3.7-14

REFLEXIONE Dios estableció los ciclos del tiempo —día y noche, semanas, años— y los días feriados para darnos descanso, recordarnos su presencia y dar estructura a nuestra vida.

- Como los israelitas, a veces podemos sentirnos solos al enfrentar grandes tareas o al buscar una relación más profunda con el Señor. Sin embargo, Dios siempre anima a su pueblo a mantenerse unido, aun en la búsqueda

El nombre hebreo *Nehe-mías* significa “Dios consuela”. Como líder cívico y político que guio a los judíos exiliados de regreso a Israel, dirigió la reconstrucción de los muros de Jerusalén y gobernó con una profunda sabiduría espiritual.

personal. ¿Cómo muestra Nehemías 8.1 esta unión? ¿Qué ofrece hoy el Cuerpo de Cristo a quien busca sinceramente a Dios?

- ▶ El primer día del séptimo mes (v. 2) marca el Rosh Hashaná, el Año Nuevo judío, un día santo establecido por Dios cuando los israelitas vagaban por el Sináí. ¿Cuál podría ser el simbolismo de leer la Palabra de Dios en el día de Año Nuevo (vv. 2, 3)? ¿Y cuáles son sus beneficios prácticos?
- ▶ Si nuestro corazón es sensible, podemos llorar con facilidad al sentir tristeza, alegría o arrepentimiento, o al conmovernos por algo. ¿Por qué el pueblo israelita “lloraba oyendo las palabras de la ley” (v. 9)? ¿Qué emoción despierta en su corazón el pasaje de hoy?
- ▶ A Dios le agradan nuestras lágrimas de arrepentimiento, pero también desea consolarnos. ¿Cómo lo logra? (Vea el versículo 10).

CONTINUACIÓN DEL ESTUDIO El Señor Jesucristo vino para cumplir la Ley y los Profetas, es decir, el Antiguo Testamento, y se convirtió en la nueva “ley” por la que debemos vivir (Mt 5.17; Ga 6.2).

El Rosh Hashaná (“cabeza del año”) es conocido como el “Día de las Trompetas”, ya que se conmemora soplando el *shofar* (cuerno de carnero). Dios ordenó esta práctica (Lv 23.24), que llamaba al pueblo al autoexamen y a renovar su devoción a Él.

La comprensión auditiva (escuchar mientras se lee) difiere de la comprensión lectora (que es ver las palabras nosotros mismos). Escuchar un texto puede aumentar nuestra apreciación del mismo y mantenernos comprometidos por más tiempo (Neh 8.3).

- Pablo fue tan dedicado a la ley de Moisés como lo había sido Esdras siglos antes (Fil 3.4-6). Pero con la venida del Salvador y por la fe en Él, el apóstol pasó del antiguo pacto al “mejor pacto” y a las “mejores promesas” de la salvación en Cristo (He 8.6). ¿Cómo valora Pablo esta transformación (Fil 3.7-9)?
- El versículo 10 (NVI) describe la nueva ley que guía la vida cristiana: una relación personal con nuestro Señor. ¿Percibe usted “el poder de su resurrección” en su vida? ¿Qué significa para usted “participar en sus sufrimientos” y “llegar a ser semejante a Él en su muerte”?
- Al buscar crecer en Cristo, Pablo declaró: “Sigo adelante” y “me esfuerzo por alcanzar lo que está delante” (Fil 3.12-14 NVI). ¿Reflejan estas palabras su propia actitud hacia el crecimiento espiritual? ¿Por qué el nuevo año es un buen momento para “olvidar lo que queda atrás y avanzar hacia la meta”?

REFLEXIONE La Biblia, la comunidad y el anhelo espiritual impulsaron a los israelitas a avanzar hacia un nuevo año con energía y fervor.

En su carta a los filipenses, Pablo resalta la importancia del hambre espiritual. Que nuestra gratitud por la salvación y nuestra fe en la ley de Cristo impulsen nuestro crecimiento este año.

Debilidad sin control

JUECES 14

El libro de Jueces habla de Sansón, un hombre tan poderoso que podía matar a un león con sus propias manos (14.5, 6). Poseía una fuerza física que ningún ser humano podía igualar. Pero esto no pudo compensar una debilidad interior.

Todos tenemos áreas de vulnerabilidad. Dios quiere que estas debilidades nos enseñen cuán dependientes somos de Él. Abordarlas con la sabiduría y la guía del Señor nos llevará a una relación más profunda e íntima con Él.

El problema de Sansón era la lujuria. A pesar de su crianza devota y su llamado divino, cedió a sus deseos, interesándose primero por una mujer filisteo y luego por Dalila. Aunque sabía de sus intenciones traicioneras, se entregó completamente a ella y pecó.

Antes de morir, Sansón lo perdió todo: su fuerza, su vista y su honor. El hombre que una vez lideró poderosamente a su país se convirtió en esclavo de sus enemigos hasta que Dios lo fortaleció por última vez (vv. 25-30).

Una inclinación hacia cierto pecado puede arruinar nuestra vida o llevarnos a una total dependencia de Dios. ¡Qué bendición saber que Él siempre nos ayudará cuando confiamos en su guía!

BIBLIA EN UN AÑO: GÉNESIS 32-35

**“Dios se complace
en gran manera
en las personas que
son sinceras acerca
de sus debilidades”.**

—Dr. Charles Stanley,
“Fortaleza en medio de la debilidad”

En momentos de debilidad

JUECES 16

Si no enfrentamos nuestras debilidades, pueden traer problemas a nuestra vida. Nuestras vulnerabilidades pueden acercarnos a Dios o alejarnos de su amor, como muestran dos historias del Antiguo Testamento.

José y Sansón enfrentaron tentaciones similares, pero reaccionaron de manera diferente. Día tras día, la esposa de Potifar intentó seducir a José, pero él la rechazó (Gn 39.7-9). Sufrió por su decisión, pero al final, el siervo de Dios recibió bendiciones sin medida. Sansón, en cambio, cedió voluntariamente a Dalila (Jue 16.15-17) y experimentó algo muy diferente.

Sansón había sido consagrado a Dios, y el Espíritu Santo se movía en su vida (13.24, 25). Sin embargo, eligió el camino de la autocomplacencia. Debido a que Sansón justificó su debilidad, esta pronto comenzó a dominar su vida. Cambió la bendición de Dios y la fuerza sobrenatural por los placeres terrenales.

Cuando enfrentamos la tentación, podemos actuar como José o seguir un camino similar al de Sansón. La decisión es nuestra. En momentos de debilidad, es esencial depender de Dios, obedecerlo y buscar las fuerzas para tomar buenas decisiones —decisiones que honren a Dios y nos acerquen más a Él.

BIBLIA EN UN AÑO: GÉNESIS 36-38

Ayuda para nuestra sanidad

SANTIAGO 5.13-20

Dios se preocupa por nuestro bienestar físico. Después de todo, Él creó nuestro cuerpo para ser templo de su Espíritu.

Algunas decisiones pecaminosas pueden causar enfermedad (Jn 5.14). Cuando sufrimos, pidamos a Dios que examine nuestro corazón (Sal 139.23, 24). Pero la mayoría de las enfermedades son parte de nuestra condición humana, no de un pecado que hayamos cometido. La verdad es que todos enfermamos en algún momento de nuestras vidas. Entonces, ¿qué respuesta espera Dios de nosotros?

Nuestro Padre celestial quiere que seamos conscientes de su presencia y que mantengamos una comunicación constante con Él (1 Ts 5.17), confiando en su fidelidad mientras recibimos tratamiento médico. Cultivar un hábito de oración continua es la mejor preparación para lo inesperado.

La Palabra de Dios también nos llama a orar unos por otros. Nos instruye a llamar a los ancianos de la iglesia para que oren y unjan al enfermo con aceite en el nombre de Cristo (Stg 5.14).

Nuestro Padre celestial tiene poder para sanar, pero a veces permite que la enfermedad permanezca. Al orar por salud, hagámoslo con fe en su poder y confianza en su perfecta voluntad.

BIBLIA EN UN AÑO: GÉNESIS 39-41

Cuando Dios no sana

PROVERBIOS 3.3-6

Si Dios es Todopoderoso, ¿por qué más personas no experimentan sanidades milagrosas? Hay varias razones para esto. Algunas veces no lo pedimos. Otras veces pedimos con motivos equivocados o falta de fe. Y luego está la razón que no nos gusta escuchar: Dios puede decidir *no* sanar.

Pensemos en Pablo, quien pidió tres veces al Señor que le quitara su “aguijón” (2 Co 12.7, 8), pero este permaneció. Su reacción nos enseña mucho: no cuestionó a Dios ni se quejó, sino que reconoció que el poder divino se perfecciona en la debilidad y decidió confiar en Él.

Nosotros también podemos confiar en que nuestro Padre celestial obrará todo para bien en la vida de sus hijos (Ro 8.28). De hecho, el crecimiento del carácter suele ocurrir en momentos de sufrimiento, pérdida o dolor. Aunque la adversidad es incómoda, podemos sentir esperanza e incluso gozo en lo que Dios está logrando a través de nuestras experiencias dolorosas.

Al final, nuestro Padre se glorifica y bendice a sus hijos. A veces lo hace mediante sanidades milagrosas, pero con frecuencia nos refina a través de la dificultad. Como el oro y la plata, nuestros corazones se purifican en el fuego de las pruebas. Podemos confiar en su plan y descansar en su amor.

BIBLIA EN UN AÑO: GÉNESIS 42-45

Encuentro con Dios

JEREMÍAS 24.7

Muchos de nosotros hemos sido bendecidos con muy buenos amigos.

Imagínese que nunca pasáramos tiempo con esas personas especiales, solo pensáramos y habláramos de lo maravillosas que son. Sería extraño, ¿verdad? Así les sucede a algunos cristianos: saben mucho *sobre* Dios, pero pierden la oportunidad de disfrutar una verdadera comunión con su Padre celestial, nuestro mejor amigo.

Es posible llenar nuestra vida con información y actividades espirituales —todas buenas— pero fallan en desarrollar una relación cercana con Dios. La Biblia habla de muchas personas cuyo encuentro personal con Él fue vigorizante y cambió sus vidas. Noé, Abraham, Moisés, Gedeón, la mujer samaritana y Pablo son algunos de quienes hablaron con Él personalmente (Gn 7.4; 12.2; Ex 3.2; Jue 6.12; Jn 4.1-42; Hch 9.3-6). Hoy en día no esperamos experiencias dramáticas como la “zarza ardiente”, pero todos los creyentes deberíamos tener momentos preciosos e íntimos con Dios. Cada vez que abrimos su Palabra y pedimos al Espíritu Santo que nos enseñe, podemos escuchar directamente a nuestro Creador.

Santiago 4.8 nos dice: “Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros”. Caminar cerca del Señor requiere compromiso y tiempo; esto es esencial si queremos crecer en semejanza a Cristo.

BIBLIA EN UN AÑO: GÉNESIS 46-48

Totalmente disponibles

MATEO 5.13-16

Hágase esta pregunta: *Cuando se trata de mi fe, ¿qué clase de luz soy?* ¿Es su luz un parpadeo que otros pueden ver solo si ponen atención? ¿O es una llama que ilumina todo cuando usted entra en una habitación? Recuerde que incluso una pequeña llama, cuando es fuerte, alumbra toda la habitación. Por lo tanto, como cristianos, debemos “brillar”, sin importar dónde estemos.

La falta de visión espiritual puede opacar nuestro resplandor y hacernos perder bendiciones. A veces pensamos que debemos ver con claridad lo que el Señor hará antes de cooperar con Él. No obstante, estamos llamados a ser embajadores fieles, confiando en que su Espíritu obrará en los corazones de las personas.

Como creyentes, todos somos especiales: somos “hechura” de Dios, como dice Efesios 2.10. Pertenecemos a su familia y en nosotros habita el Espíritu Santo; su luz brilla a través de nosotros. Por eso, nuestra vida tiene un potencial inimaginable. No podemos imaginar todo lo que el Señor puede hacer cuando estamos dispuestos a reflejar la luz de su amor.

Si su oración es: “Padre, haz lo que quieras con mi vida”, puede estar seguro de que Él le revelará el siguiente paso. Dios está dispuesto y listo para obrar en la vida de cualquier persona que elija estar disponible para Él.

BIBLIA EN UN AÑO: GÉNESIS 49-50

Las pruebas y la perseverancia

SANTIAGO 1.2-4

¿Alguna vez se ha preguntado: *Por qué un Padre celestial amoroso permite que sus hijos pasen por pruebas y sufrimientos?* Esto puede ser desconcertante cuando el amoroso Dios Todopoderoso parece quedarse en silencio mientras ocurren cosas dolorosas.

La Palabra de Dios es el lugar donde podemos encontrar una respuesta. Aun así, la lectura de hoy puede ser difícil de entender o aceptar. Al leer la exhortación de Santiago a tener gozo en medio de las pruebas, uno puede pensar: *¡Esto no va conmigo!* Las dificultades y la alegría no parecen ir juntas, a menos que entendamos la perspectiva de Dios sobre la vida.

Al hablar de gozo, Santiago no se refiere a una emoción pasajera, sino a una paz interior y confianza en el Señor. No significa estar felices por nuestras pruebas, sino reconocer que Dios está obrando algo bueno en nuestra vida mientras las enfrentamos. Nuestra actitud durante la lucha determinará cómo la superaremos.

Cuando nuestra fe es puesta a prueba, el resultado final es perseverancia; ser conscientes de esto nos da esperanza y fortaleza. Además, la Biblia promete que Dios usará las pruebas para nuestro bien (Ro 5.3-5), así que no hay razón para temer o angustiarse.

BIBLIA EN UN AÑO: ÉXODO 1-3

Señor, cuando el sufrimiento me abrume
por dentro y por fuera, ayúdame a recordar
que lo que parece desesperanzador para mí,
no lo es para ti.

Das pan a los hambrientos.
Pones en libertad a los cautivos.
Abres los ojos a los ciegos,
levantas a los caídos,
amas a los justos.
Proteges a los extranjeros,
sostienes al huérfano y a la viuda,
trastornas el camino de los impíos.*

Tú lo haces. Tú lo haces. Tú lo haces.

En cada lugar donde hay sufrimiento,
Tú estás allí: cuidando, sanando, restaurando.
Así eres Tú en el mundo.
Así eres Tú en mi vida.

Cuando la desesperación susurre: “Nada cambia”,
recuérdame todas las maneras en que estás obrando.
Que la esperanza surja en mí mientras descanso en tu
cuidado.

En el nombre del Señor Jesucristo, amén.

* Salmo 146.7-9 (LBLA)

Los beneficios de la sabiduría

SANTIAGO 1.5-8

La sabiduría es una de las herramientas más importantes en tiempos de prueba. Y Santiago 1.5 dice que Dios nos la dará generosamente cuando la pidamos.

A veces la sabiduría no es fácil de adquirir, incluso después de pedirle a Dios por ella. Él permite pruebas porque las dificultades revelan la profundidad de nuestra devoción. Durante esos tiempos aprendemos si podemos decir: “Señor, no entiendo esto ni me gusta, pero obedeceré pase lo que pase”. Solo al pasar por problemas descubrimos la fuerza de nuestra fe y nuestra disposición a confiar en la dirección de Dios.

De hecho, crecemos en nuestra devoción al Señor al tomar decisiones sabias a pesar de la oposición y al obedecer, aunque haya tentaciones o dificultades. Estos desafíos actúan como un fuego purificador que nos santifica y refina (Job 23.10). No solo muestran lo que Dios está haciendo en nosotros, sino que también revelan áreas donde podríamos estar ignorando la guía del Espíritu Santo.

Permitir que Dios haga su obra nos posiciona para recibir bendiciones, ver el poder del Señor y sentir su amor de nuevas maneras. Esto no solo es una manera de adquirir sabiduría, sino también es el camino para experimentar gran gozo.

BIBLIA EN UN AÑO: ÉXODO 4-6

La voluntad de Dios

1 JUAN 5.14, 15

Como cristianos, somos bendecidos al tener un Padre celestial omnisciente y poderoso que nos da a conocer muchas cosas. En cada situación, el mejor curso de acción es claro para Él, y promete: “Te haré entender y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos” (Sal 32.8).

Veamos cómo discernir la voluntad de Dios en una encrucijada. Primero, asegurémonos de haber confesado y arrepentido todo pecado conocido. Luego, pidamos dirección y leamos la Biblia con un corazón abierto, deseosos de aprender de Dios. Finalmente, recurramos al Espíritu Santo, el maravilloso regalo que nuestro Padre nos ha dado (Lc 11.13). Él nos guía y nos muestra la verdad mientras leemos la Palabra y oramos. Debemos escuchar con paciencia, pues su dirección muchas veces llega en silencio a nuestro espíritu mientras pasamos tiempo con Dios.

Al pedirle al Señor que nos revele su voluntad, no debemos esperar respuestas instantáneas. La disciplina de esperar forma el carácter, y además, apresurar el proceso puede llevarnos por un camino que no es el mejor para nosotros. Tómese el tiempo necesario para buscar el plan del Señor para su vida, recordando que Él le proveerá todo lo necesario para que lo siga.

BIBLIA EN UN AÑO: ÉXODO 7-9

La dirección de Dios

SALMO 25.4, 5

¿Alguna vez ha orado para que Dios le guíe, pero ignoró la respuesta? En algún momento, la mayoría lo hemos hecho, al tomar nuestra propia decisión y confiar en que Él la bendeciría. Pero esperar que Dios apruebe nuestro plan a menudo nos lleva a perdernos lo mejor que tiene para nosotros. Para evitar decepciones, seamos conscientes de tres impulsos que impiden que escuchemos con precisión su dirección.

1. *Sea consciente de los deseos humanos.* Los deseos no son malos, pero los anhelos se vuelven dañinos cuando dominan nuestros pensamientos.

2. *Cuidado con los consejos erróneos.* Debemos buscar consejo de quienes caminan cerca del Señor Jesús y están fundamentados en su Palabra (Pr 1.5).

3. *Tenga cuidado con la impaciencia, la duda o la presión.* Estas emociones pueden llevarnos a tomar malas decisiones. Ser paciente es difícil, pero la voluntad de Dios siempre vale la espera.

Cuando le entregó su vida a Cristo, el Espíritu Santo comenzó a morar en su corazón y le selló como hijo de Dios. Si pide y cree, el Espíritu le enseñará a tener una vida consagrada. Decídase a seguirlo con un corazón limpio, buscando su dirección, esperando y escuchando.

BIBLIA EN UN AÑO: ÉXODO 10-12

"Apóyese en el asombroso regalo de la oración y encuentre su futuro delante del trono de la gracia de Dios".

—CHARLES F. STANLEY

Experimente el poder de la presencia de Dios

Descubra cómo comunicarse de corazón a corazón con Dios. En este libro del Dr. Stanley encontrará impresionantes fotografías, poderosas promesas de Dios y sabiduría bíblica que le inspirarán nuevas maneras de hacer de la oración la piedra angular de su fe.

El regalo de la oración, Tapa dura, \$14 USD

ENCONTACTO.ORG/LIBRERIA

EL REGALO DE
la ORACIÓN

CHARLES F. STANLEY

El poder del Espíritu Santo

GÁLATAS 5.22-26

El Espíritu Santo es fundamental para la vida cristiana. Lea el pasaje de hoy, que detalla el fruto del Espíritu. Es imposible alcanzar este nivel de semejanza a Cristo por nuestra propia cuenta. Necesitamos la intervención divina para vivir como Dios espera. Por eso envió al Consolador o Ayudador a los creyentes, cuya tarea es producir el carácter cristiano en nosotros.

El Padre celestial sabe que sus hijos necesitan apoyo. Por eso, antes de regresar al cielo, el Señor Jesucristo ordenó a sus discípulos que hicieran una pausa en su labor misionera hasta que llegara el Espíritu Santo (Lc 24.49).

El Espíritu viene a morar en la vida del creyente en el momento de la salvación y comienza a producir fruto espiritual, expresión de un corazón transformado. Al rendirnos a Dios, nuestras acciones se vuelven más amorosas, alegres, bondadosas y gentiles. Él cultiva en nuestra vida buenas obras que fortalecen nuestra fe y extienden su reino.

Para que el Espíritu Santo forme en nosotros un carácter semejante al de Cristo, no podemos ser espectadores pasivos. Debemos meditar en la Palabra de Dios para aprender sobre su carácter y aplicar sus principios, y tomar decisiones sabias cada día que permitan que Él desarrolle la piedad en nuestra vida.

BIBLIA EN UN AÑO: HEBREOS 13-15

El Espíritu Santo: Nuestro guía

JUAN 16.12-15

Todos los hijos de Dios están en un viaje. Y mientras viajamos por la vida hacia nuestro hogar eterno, enfrentaremos muchas decisiones. Las encrucijadas en el camino nos desafiarán y frustrarán. En tales circunstancias, ¿cómo podemos saber qué camino tomar?

Jesucristo prometió darnos un Guía interno que siempre estaría presente (Jn 14.16). Desde el momento de la salvación, el Espíritu Santo viene a morar en todos los que confían en el Salvador, y promete guiar a los creyentes a la verdad (16.13). No debemos temer, porque Él nos guiará. Sin embargo, aunque la guía del Espíritu siempre es correcta, a veces nuestra recepción no es clara. Si eso sucede y nos sentimos tentados a tolerar el pecado en un área, no debemos esperar recibir su guía en otra.

El pecado afecta nuestra percepción de la dirección del Señor, de la misma manera que un imán desvía la aguja de una brújula. Nos aleja del camino que Dios ha trazado para nosotros, así como un campo magnético puede desviar la aguja del norte verdadero.

Cuando una decisión no esté clara, pregúntese: *¿Será Cristo glorificado en esto? o ¿Me acercará más al Señor?* Si la respuesta es no, entonces no siga ese camino, porque el Espíritu Santo no le está guiando allí. Su dirección siempre se alinea con las Sagradas Escrituras y cumple el plan perfecto de Dios.

BIBLIA EN UN AÑO: ÉXODO 16-18

El camino de Dios hacia el éxito

JOSUÉ 1.7

Para la mayoría de las personas, la palabra *éxito* significa “riqueza” o “poder”. Si le preguntáramos a alguien si se siente exitoso, probablemente hablaría de su carrera o logros materiales. Sin embargo, la verdadera medida del éxito está en nuestro crecimiento espiritual y en la fidelidad a Dios, pues un corazón que sigue su voluntad produce frutos que perduran.

El Señor llama a sus hijos a vivir triunfalmente. Si la búsqueda del éxito fuera pecaminosa, ¿cómo pudo el Señor hacer la promesa que se encuentra en Josué 1.7? ¿Estaba prometiendo dinero o fama? No. El Señor estaba prometiendo el éxito según su propia definición para su siervo.

Para Josué, el éxito significaba victoria militar, fe firme y el cumplimiento de la promesa de Dios a Moisés (Ex 6.7, 8). No le interesaban el dinero ni la fama; estaba concentrado en cumplir los planes del Señor. Guiado por la Palabra de Dios y obedeciendo sus órdenes, alcanzó un éxito verdadero y duradero.

No se confunda. La riqueza, la fama, la seguridad y el poder no tienen nada que ver con el éxito espiritual. La familia, las relaciones, la integridad y la fidelidad, estas son las cosas que realmente importan. Son las maneras en las que nuestro Padre celestial quiere que tengamos éxito.

BIBLIA EN UN AÑO: ÉXODO 19-21

Cómo ser de bendición

SALMO 5.11, 12

¿Alguna vez ha estornudado en público y alguien le ha dicho “¡Salud!” o “¡Dios le bendiga!”? Piense en lo que significa: es una petición de favor divino. Si realmente deseamos recibir una bendición, hay varias cosas que podemos hacer.

Primero, podemos bendecir a otros orando por ellos, siendo específicos. Imagínese el ánimo que esto dará a quienes ven que nos preocupamos lo suficiente como para orar con intención, y que Dios responde a esas peticiones.

Segundo, podemos pedir el favor del Señor sobre eventos y situaciones, confiando en que Él responderá según su voluntad. Por ejemplo, es válido pedir que su presencia se manifieste en un servicio y toque los corazones de quienes asisten.

Tercero, podemos bendecir a Dios (Sal 104.1). Hacemos esto expresando alabanza y gratitud por su carácter y lo que ha hecho tanto en nuestra vida como en la de aquellos por quienes intercedemos.

El Señor provee una amplia variedad de bendiciones, y desearlas es normal y universal. De hecho, mientras anhelamos bendiciones divinas, ¿por qué no aplicar la regla de oro como motivación para bendecir a otros, incluyendo a Dios mismo, a través de la oración y el servicio?

BIBLIA EN UN AÑO: ÉXODO 22-24



TRANSFORMADOS DÍA A DÍA

¿Listo para leer la Biblia en un año? El plan de lectura bíblica de Ministérios En Contacto lo hace fácil con solo cuatro pasajes cortos al día. Descubra cómo 365 días en la Palabra de Dios puede transformar su corazón para siempre.

¡Solicite hoy mismo su ejemplar **GRATUITO!**

ENCONTACTO.ORG/LIBRERIA

Hasta agotar existencias. Oferta válida en los Estados Unidos y Canadá.

El gran propósito de las bendiciones

SALMO 67

La naturaleza de Dios es bendecir, pero su propósito suele ser más grande de lo que imaginamos. Su intención no es solo nuestra felicidad o prosperidad, sino que sus bendiciones fluyan hacia otros por medio de nosotros, a medida que se cumple su plan para toda la humanidad.

Como podemos ver en el salmo de hoy, el Señor nos bendice para que su salvación, sus caminos y su justicia sean conocidos por todas las naciones y pueblos del mundo (vv. 2–4, 7). Él siempre actúa con esta visión más amplia en mente, incluso cuando trabaja en los detalles minúsculos de cada individuo.

Saber esto debería llenarnos de una profunda y humilde sensación de propósito. Cada creyente tiene un papel en ayudar a otros a conocer y comprender al único Dios verdadero (Mt 28.19, 20). Cada una de sus bendiciones nos beneficia y, al mismo tiempo, está destinada a promover esta causa. Si estamos dispuestos a alinear nuestras peticiones con los planes mayores de Dios, experimentaremos el gozo de ser usados por Él para cumplir grandes propósitos.

Cuando el Señor le bendice, no solo hace algo *por usted*; también hace algo *en usted* y *a través* de usted. Pregúntele a Dios cómo puede usar sus dones para guiar a las personas a Él.

BIBLIA EN UN AÑO: ÉXODO 25-27

Cómo sacar el máximo provecho del trabajo

EFESIOS 6.5-8

Como dice el dicho: “Si amas lo que haces, no trabajarás ni un solo día de tu vida”. Sin embargo, no siempre podemos hacer solo lo que nos gusta ni trabajar con personas fáciles de tratar. Incluso el trabajo que amamos tiene tareas tediosas. Por eso, nuestra actitud no debe depender del trabajo o de nuestros sentimientos, sino de nuestra posición como hijos de Dios. Mejor aún: “Trabaja para el Señor que amas, y te sentirás realizado todos los días de tu vida”.

Sacamos el mayor provecho de nuestro trabajo cuando nos vemos como siervos del Señor. En cuanto a nuestra actitud hacia el trabajo, aquí está el principio enseñado en la Palabra de Dios: “Obedezcan en todo a sus amos terrenales” (Col 3.22 NVI). La obediencia bíblica no es solo una apariencia externa con quejas internas y resentimiento. Más bien, es un compromiso genuino con el bienestar de los demás.

Los hijos de Dios estamos llamados a ser sus siervos (Ef 6.7), y gran parte de nuestro servicio se da en el trabajo. Como empleados, debemos aplicar principios bíblicos de obediencia y sacrificio, recordando que, aunque tengamos un jefe humano, el Señor es la autoridad suprema que supervisa nuestras acciones. Él desea vernos practicando la justicia en el trabajo y en toda nuestra vida.

BIBLIA EN UN AÑO: ÉXODO 28-30

Las recompensas de trabajar bien

COLOSENSES 3.23, 24

Todo trabajo tiene partes frustrantes o tareas poco gratificantes. Aunque la rutina no cambie, nuestra manera de pensar sí puede cambiar. Podemos decidir trabajar como si el Señor fuera nuestro jefe, una decisión que hace que todo cambie.

El pasaje de hoy nos dice: “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres... porque a Cristo el Señor servís”.

Ver nuestro trabajo como una extensión de nuestro servicio al Señor cambia nuestra actitud. Agradarle nos motiva a dar lo mejor de nosotros, generando satisfacción y gratitud (Col 3.17). Aunque el trabajo sea desafiante, frustrante o aburrido, podemos experimentar paz en cualquier circunstancia.

Un espíritu servicial también puede influir en otros empleados. Cuando servimos con amabilidad, gracia y humildad, llamamos la atención de nuestros compañeros, lo que abre oportunidades para ministrar a quienes compartimos diariamente.

Las recompensas de un servicio entusiasta en el trabajo pueden ser diversas: mayor satisfacción personal, oportunidades para reflejar a Cristo y la alegría de saber que agradamos a nuestro Padre con nuestros esfuerzos.

BIBLIA EN UN AÑO: ÉXODO 31-33

La vida después de la muerte

LUCAS 12.16-20

La idea de la muerte asusta a muchas personas. Pero los creyentes no tienen razón para temer. La tumba vacía del Señor Jesucristo demuestra que hay vida después de que el cuerpo físico muere.

Quienes no son creyentes suelen adoptar una de dos posturas ante la vida. Un grupo acumula riquezas, logros o buenas acciones, esperando “vivir” en el recuerdo de otros. El otro decide reírse de la muerte con la filosofía: “Comamos y bebamos, porque mañana moriremos” (1 Co 15.32). Aunque su existencia pueda parecer placentera, nunca les dará verdadera satisfacción, porque Dios no quiere que nuestra vida carezca de sentido.

Para todos los que estamos en Cristo, cumplir nuestro propósito único dado por Dios es la clave del verdadero significado. En esta vida, no trabajamos para dejar un legado físico ni desperdiciamos nuestros días buscando placeres. En cambio, ayudamos a los necesitados, influimos en nuestra cultura y alcanzamos a otros para compartir las buenas nuevas del amor de Dios.

Para el creyente, la muerte no es el final. Es la puerta a una nueva vida de servicio al Señor en el cielo. Nuestros días en la Tierra son solo el comienzo de nuestra existencia; parecerán apenas unos minutos comparados con la eternidad que pasaremos en la presencia de Dios.

BIBLIA EN UN AÑO: ÉXODO 34-35

Morir sin estar preparado

LUCAS 23.32-43

La gracia de Dios se evidencia en que recibe a cualquiera en su reino en cualquier momento. El ladrón arrepentido junto al Señor no tenía nada que ofrecer: ni buenas obras ni servicio fiel, ni siquiera podía ser bautizado. En su absoluta impotencia, lo único que pudo hacer fue creer, y eso fue suficiente.

Aunque ambos ladrones comenzaron su crucifixión insultando al Señor Jesús (Mt 27.44), a medida que pasaban las horas de tortura, uno de ellos tuvo un cambio de corazón. Sus reproches al Salvador se convirtieron en defensa del Señor, con el reconocimiento de su propia culpa y la súplica por un lugar en el reino de Cristo (Lc 23.40-42).

¿Qué convirtió a este escarnecedor en creyente? Los espectadores escépticos acusaban al Señor Jesús de ser justo quien era: el Rey de Israel, el Salvador y el Hijo de Dios (Mt 27.42, 43). Mientras lo miraba y escuchaba, se volvió con fe al Único que podía salvarlo: Aquel que murió por él.

En aquella colina, un hombre murió en su pecado, otro murió por el pecado, y el tercero fue salvado de su pecado. Los dos crucificados junto al Señor enfrentaron una decisión, y lo mismo ocurre hoy: aceptar o rechazar el sacrificio de Cristo es una elección con consecuencias eternas.

BIBLIA EN UN AÑO: ÉXODO 36-38

**“Cuando Cristo dijo:
‘Yo he venido para que
tengan vida, y para que la
tengan en abundancia’, se
refería tanto a la calidad
de la vida como a
su duración”.**

—Dr. Charles Stanley, “Vida abundante”

Los momentos que nos sostienen

SALMO 145.1-5

¿Encuentra usted que la paz llega de forma natural o parece una lucha constante alcanzarla? A veces parece que todo conspirara contra nuestra paz, y nuestro espíritu nunca encuentra descanso. ¿Cómo podemos silenciar las distracciones lo suficiente para escuchar la voz de Dios?

La clave está en la meditación. Tal vez piense: *la meditación es demasiado centrada en uno mismo; no sirve para nada en la vida de un cristiano*. Pero la verdad es que la meditación no se trata de escucharse a sí mismo; al contrario, se trata de aquietar su mente y prestar atención a los suaves susurros del Señor (Sal 119.15).

Piense en su vida de oración: ¿qué voz es más prominente, la suya o la del Padre celestial? La mayoría del tiempo lo dedicamos a hablar, agradecer y pedir ayuda. Aunque Dios nos invita a presentar nuestras peticiones (Fil 4.6), si nunca escuchamos atentamente su respuesta, ¿cómo sabremos lo que quiere comunicar?

El tiempo que dedicamos a escuchar al Señor es un buen indicador de cuánto respetamos y disfrutamos nuestra relación con Él. Considere sus propios hábitos de oración, y si siente que las cosas podrían mejorar, comprométase a escuchar lo que Dios quiere compartir con usted.

BIBLIA EN UN AÑO: ÉXODO 39-40

La esperanza: El ancla del alma

HEBREOS 6.13-20

El ancla era una imagen popular en el mundo antiguo del Mediterráneo. Como esa economía dependía del comercio marítimo, el ancla simbolizaba seguridad y estabilidad. El autor de Hebreos usó esa palabra para recordar a los creyentes que Dios ha dado una esperanza que se mantiene firme en cualquier tormenta (6.19)

La esperanza es una actitud saludable. Esperar lo bueno reconforta la mente y el corazón. En contraste, la desesperanza es dolorosa. Es abrumador y deprimente pensar que lo que uno enfrenta no puede mejorar. Para quien ha perdido toda esperanza, la vida se siente como un túnel oscuro e interminable.

Proverbios dice: “La esperanza que se demora es tormento del corazón” (13.12). Pero con nuestro Dios Todopoderoso, ninguna situación carece de esperanza. En Él tenemos la promesa de la segunda parte del versículo: “Árbol de vida es el deseo cumplido”.

Los creyentes tenemos una esperanza que ancla nuestra alma. Nuestra relación con Cristo nos acerca al trono celestial, donde podemos depositar todas nuestras cargas. Además, podemos aferrarnos al Señor en cualquier prueba. Él ilumina ese túnel oscuro y nos guía con ternura en las situaciones difíciles.

BIBLIA EN UN AÑO: LÉVITICO 1-4

Una esperanza viva

1 PEDRO 1.3-5

Los creyentes nacemos a una esperanza viva, un fundamento verdadero para nuestras expectativas y deseos. Muchas personas hoy viven con una falsa sensación de seguridad. Piensan que lo importante en esta vida es lo físico y lo material. Pero no hay seguridad en las cosas temporales (Mt 6.19, 20). Quienes persiguen la riqueza y la salud en lugar de a Dios descubren que sus sueños no se cumplen o no logran satisfacer.

Los cristianos anclamos nuestra esperanza en la roca sólida de Jesucristo. Sus palabras son siempre verdaderas y sus promesas jamás dejan de cumplirse. Aunque a veces sentimos desilusión cuando algo que esperamos no se ajusta al plan de Dios, Él siempre cumple su promesa de dar lo mejor a sus hijos (Is 48.17; 64.4). Cuando una puerta se cierra, otra se abre, por lo general con algo más adecuado y beneficioso. Su generosidad siempre supera cualquier deseo que podamos imaginar.

La mejor decisión que puede tomar un cristiano es fijar su esperanza en Cristo. Acepte todo lo que se ajuste a su voluntad y aléjese de lo que no. Las circunstancias pueden cambiar, pero el Señor Jesucristo nunca cambia. Él es una esperanza viva que nunca decepciona.

BIBLIA EN UN AÑO: LÉVITICO 5-7

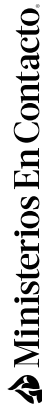


“Cuando Dios nos mira, nos ve por quienes somos y por quienes podemos llegar a convertirnos: personas valiosas, dignas y con un gran potencial. Somos obra suya, una obra maestra, de gran valor”.

–Dr. Charles Stanley

encontacto.org





In Touch Ministries®
PO Box 48900
Atlanta, GA 30362

NON-PROFIT ORG.
U. S. POSTAGE
PAID
IN TOUCH
MINISTRIES, INC



Contenido

Para solicitar su suscripción gratuita, visite encontacto.org/suscribirse

2

PRIMEROS PASOS

*Guía para empezar
bien el mes*

6

DEVOCIONALES DIARIOS

*Inspirados por los mensajes de
Charles F. Stanley*

16

ESTUDIO BÍBLICO

El verdadero pan del cielo

